

**Empoderamiento y Uso de las Tecnologías de la Información y la
Comunicación en el Sector Universitario Venezolano como Ejemplo de
Construcción Social**

Empowerment and Use of Information and Communication

**Technology in the Venezuelan University Sector as an Example of Social
Construction**

María F. Silva¹

Resumen

La presente investigación dirige su visión al reconocimiento del empoderamiento generado en el sector universitario mediante el uso de las Tecnologías de la información y la Comunicación como elemento de compromiso organizacional, bajo la perspectiva de la construcción social. La metódica responde a un estudio de tipo descriptivo con base a un arqueo heurístico de fuentes. Se exponen tres aspectos: El primero, la descripción de empoderamiento y los niveles; el segundo, el análisis de las Tecnologías de la información y la Comunicación en el contexto venezolano y el tercero, la relación de empoderamiento con el uso de las Tecnologías de la información y la Comunicación en el sector universitario venezolano bajo la teoría de la construcción social. Entre los principales hallazgos del estudio se encuentra que es posible afirmar que el empoderamiento generado con el uso de las Tecnologías de la información y la Comunicación en el sector universitario venezolano constituye un proceso intersubjetivo, intencional y de cambio continuo de los actores involucrados, de las circunstancias y del entorno universitario, mediante la acción transformadora de sus propias interacciones sociales con lo que se presenta como una realidad estructurada bajo los fundamentos de un constructo social.

Palabras clave: Empoderamiento, Tecnologías de la Información y la Comunicación, universidad, construcción social, compromiso organizacional.

Abstract

The present investigation directs its vision to the recognition of the empowerment generated in the university sector through the use of Information and Communication Technologies as an element of organizational commitment, from the perspective of social construction. The method responds to a descriptive study based on a heuristic archiving of sources. Three aspects are exposed: The first, the description of empowerment and levels; the second, the analysis of

¹Abogado, Especialista en Derecho Mercantil (ULA), Magíster en Ciencias Jurídicas y Militares (UNEFA), Candidata a Doctora en Ciencias Organizacionales (ULA), Autora de artículos publicados en revistas científicas. Miembro activo del Grupo de investigación de Legislación Organizacional y Gerencia (GILOG). Correo electrónico: mafersilva@gmail.com

Information and Communication Technologies in the Venezuelan context and the third, the empowerment relationship with the use of Information and Communication Technologies in the Venezuelan university sector under the theory of social construction. Among the main findings of the study is that it is possible to affirm that the empowerment generated with the use of Information and Communication Technologies in the Venezuelan university sector constitutes an intersubjective, intentional and continuous change process of the actors involved, of the circumstances and the university environment, through the transforming action of their own social interactions with what is presented as a structured reality under the foundations of a social construct.

Keywords: Empowerment, Information and Communication Technology, university, social construction, organizational commitment.

1. Introducción

La sociedad, y por tanto sus organizaciones, se encuentran inmersas en constantes cambios evolutivos en corto y rápido tiempo. Dicha situación ha propiciado que constantemente se encuentren planteando retos y asumiendo posiciones que garanticen su permanencia y, por qué no, hasta su preeminencia sobre otras. Es por esto que ha surgido la necesidad de transformar internamente las organizaciones, con la finalidad de permitir, a través de la toma de decisiones y de planes, su desarrollo óptimo, hasta llegar a considerarlas, a juicio de Castells (2000), como parte del proceso complejo de una nueva economía, sociedad y cultura en formación.

En atención a lo anterior, la universidad venezolana ha apostado por la introducción de nuevas ideas a la sociedad, así como a la valoración y planteamiento de respuestas para atender y satisfacer necesidades sociales en un determinado momento, siendo que participa mediante movimientos transformadores. Es así que, por ejemplo en el caso de docentes y estudiantes, han tenido que recurrir a distintas vías, entre ellas la introducción y efectiva utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para

alcanzar dicho objetivo, logrando materializarlo en la educación, investigación y con ello en la dimensión social, configurándose, bajo el juicio de Castells (2000), como esos cambios sociales necesarios dentro de los procesos de transformación tecnológica.

Ante esto se propone la alternativa del empoderamiento, entendido como un proceso que vive una determinada persona. Específicamente, este estudio se refiere a los principales actores sociales involucrados, es decir docentes y estudiantes, permitiendo el reconocimiento de fortalezas individuales y la toma de decisiones con base en las actitudes. En consecuencia, se reconoce que el acto de empoderar produce no sólo un beneficio individual para esta y para el entorno en el que se desempeña, siendo que según Gibson et al. (2013), “proporciona y estimula una forma de estabilidad. Existe un sentimiento de estabilidad, así como un sentido de identidad organizacional, proporcionado por la cultura de una organización” (p.33).

Ahora bien, en función de lo propuesto, se plantea la siguiente interrogante: ¿es posible afirmar que el uso de la TIC en el sector universitario venezolano permite el empoderamiento de sus actores y con ello de la organización? Asimismo, interesa revelar si ¿es posible estar en presencia de un ejemplo de construcción social?

La atención a lo anterior, requiere analizar la posible relación que surge de entre el empoderamiento y las TIC, e igualmente, hacer una revisión de la teoría de la construcción social expuesta por Kenneth J. Gergen y Tojo Joseph Thatchenkery (1997), con la intención de reconocer si efectivamente se está en presencia de un verdadero ejemplo de construcción social.

En tal sentido, el objetivo de la investigación es: analizar el empoderamiento generado por el uso de las TIC como elemento de compromiso organizacional en el sector universitario venezolano bajo la perspectiva de la construcción social.

2. El Empoderamiento

El término empoderamiento (*empowerment*) tiene distintas definiciones, por cuanto ha sido abordada y explicada en el transcurso del tiempo por distintas disciplinas, tales como la psicología, la filosofía, las ciencias administrativas, entre otras.

En los años setenta, en Brasil, Paulo Freire introduce el término empoderamiento en el campo de la educación para producir una posibilidad de cambio dentro del entorno educativo por medio de sus propios protagonistas. Según el Diccionario de Acción Humanitaria y Desarrollo (2000) el empoderamiento denota "un proceso de reducción de la vulnerabilidad y en el incremento de las propias capacidades de los sectores pobres y marginados, que conduce a promover entre ellos un desarrollo humano y sostenible" (párr.1). Incluso, en los años ochenta, se comienza a reflejar en la consideración de empoderamiento femenino siendo que su definición estuvo orientada a abordar prácticas y mecanismos feministas surgidos como protesta por la no inclusión de la mujer en el ámbito laboral y comercial, dado que no existía aceptación de la misma en el sector productivo bajo las mismas condiciones que tenían los hombres para dicha época.

Es de hacer notar que el empoderamiento puede ser comprendido como un proceso de búsqueda de poder que va desde lo individual a lo grupal. Desde

el punto de vista individual implica un proceso para elevar los niveles de autoestima, confianza y capacidad. Desde el punto de vista colectivo trae consigo que las personas al agruparse tienen más capacidad para participar y defender sus derechos. Y siendo que el empoderamiento permite participación colectiva dentro de las organizaciones, también implica que se esté en búsqueda de alternativas para participar y satisfacer necesidades que surjan dentro de la organización. Es pues una forma incipiente de construcción social.

De acuerdo a lo anterior, el empoderamiento ha calado en las organizaciones para efectivamente lograr un cambio en las estructuras de las mismas, ya que permite que las personas que la integran logren controlar sus asuntos sin dejar a un lado la facultad para realizar sus acciones. Visto de esta manera, el empoderamiento dentro del sector universitario venezolano logra que docentes y estudiantes tengan la posibilidad de generar autocontrol, autoconfianza, decisión, capacidad de lucha por beneficios propios y colectivos, responsabilidad, entre otros. Ello es consecuencia de que el empoderamiento “está enfocado en la transformación de las relaciones de poder asimétricas” (Crespo et al., 2007, p. 3), por lo que el empoderamiento en la organización permitirá un desarrollo que va de lo particular a lo general, por cuanto parte de cada integrante que la conforma para proyectarse en beneficio de la misma.

Entendido de este modo el empoderamiento es un proceso psicológico introspectivo, de concienciación en el individuo que impulsa tanto su desarrollo como el de la organización donde se encuentre; “es un enfoque diferente para desarrollar las intervenciones y crear cambios sociales” (Musitu y Buelga, 2004, p. 2). El concepto permite el descubrimiento de elementos que conducen a las

organizaciones al fortalecimiento de las mismas. Esto se puede valorar a través del análisis de sus niveles.

2.1 Niveles de Empoderamiento

Para autores como Spreitzer (1995), Rowlands (1997), Zimmerman (2000), Menon (2001), Peterson y Zimmerman, citados por Giraldo Marín (2012), los niveles de desarrollo del empoderamiento son:

2.1.1 Nivel Individual.

En este nivel las personas desarrollan procesos de tipo cognitivo, transformando la percepción que tiene del medio en donde se encuentra. Se está en presencia de la elevación del “yo”, en donde se genera capacidad y confianza para alcanzar metas preestablecidas. Es en este nivel cuando el individuo se ubica en el contexto del empoderamiento, siendo capaz de manejar la motivación y el interés por alcanzar un beneficio en particular, pero también es donde está consciente de que dicha situación podrá encausarla junto a sus pares para lograr mejores condiciones, oportunidades y satisfacción de necesidades.

Este nivel puede verse en organizaciones como las universidades venezolanas, materializado en sus docentes y sus estudiantes, en el sentido de que al momento de ingresar a la institución se genera en estos un proceso introspectivo. Desde la perspectiva del estudiante porque es visto como una opción de desarrollo personal, respecto a su formación académica, con miras al futuro profesional, entendido según Torres (2009) “como un proceso de concienciación que permite el reconocimiento de sus capacidades, desde lo cual potencia su acción para transformarse y transformar su entorno” (p. 92) y desde el punto de vista del docente, por cuanto existe interés de superación personal

con su profesionalización al ingresar a la academia, en la que debe superar requisitos indispensables propuestos por la organización para poder ser parte de esta. Se puede afirmar entonces que esta primera condición sensorial en el individuo permite la propensión a mayores niveles de empoderamiento.

2.1.2 Nivel Comunitario (Organizacional).

En este nivel el individuo ya superó el individualismo motivador y pasa a formar parte de lo que se conoce como empoderamiento colectivo. Con ello genera la posibilidad de generar un cambio junto a los demás en la organización donde interactúan, lo que a su vez lo posiciona y le otorga poder, pero al mismo tiempo puede establecer cambios en el entorno a través de la participación. Es en este momento cuando cada uno de los integrantes de la organización a través del empoderamiento demuestra cualidades, destrezas, actitudes que pueden generar una exaltación individual, pero paralelamente reconoce que en colectivo podrá generar beneficios a todos.

El nivel comunitario permite la creación de grupos de trabajo que buscan promover cambios en las estructuras, en donde existe responsabilidad, liderazgo, toma de decisiones siempre con miras al bien común, enmarcado en la organización. Se continúa en este nivel de empoderamiento con el factor motivación por parte de los individuos, pero no desde una posición individualista sino dirigida a la organización, haciendo que exista confianza en sí mismos y en los demás, fluyendo así cultura organizacional. Es pues, cuando entra en acción la perspectiva progresista con el establecimiento de procesos de cambio, permitiendo efectivamente que existan espacios para la participación, evaluar

ideas, asumir debilidades y accionar proyectos u objetivos promovidos por estas personas.

Se presenta entonces lo planteado por Chiavola et al. (2008) respecto a que “el empoderamiento es la capacidad de cambiar esquemas mentales en la medida que estos cambios sean necesarios...” (p.133), es decir, que se irá generando una transformación en la organización de forma progresiva, en la que la participación se estimule a través de definición de objetivos, confianza, credibilidad y proyectando mejoras.

Con relación al empoderamiento en el nivel comunitario, Giraldo Marín (2012), citando a Spreitzer (1996), hace mención a aspectos importantes que ayudan a promover el empoderamiento en las organizaciones. Esto se vincula a que en las estructuras organizacionales: (a) sean menos jerárquicas, burocráticas y autoritarias; (b) existan incentivos a la creatividad; (c) posean actividades variadas y no rutinarias, (d) coexista definición de roles de trabajo, sin ambigüedades, y (e) esté claro el sentido de lo que el trabajo representa para la organización.

Por otra parte, la autora continúa citando a otros autores, como Lawler (1986), Kanter (1989) y Spreitzer (1995), quienes afirman que existen además otros condicionantes para este tipo de empoderamiento, tales como el autoestima, el uso de incentivos, el locus de control interno y la retroalimentación de información.

Con respecto a la autoestima, Maslow (1968) señala que debe ser entendida como la interacción entre el mérito y la competencia. En este sentido la universidad en Venezuela despliega en los docentes y el estudiantado deseos

de logro a través de actividades que pueden realizar, tales como participación en eventos académicos, inclusión del uso de la tecnología, desarrollo de competencias que involucren espacios de usos tecnológicos, contribución en centros de investigación y desarrollo y acceso a carreras, investigaciones, bibliotecas, espacios con herramientas virtuales, entre otros, logrando un visión innovadora, pues de acuerdo a lo expresado por Torres (2009), “la educación debe estar inspirada en procesos que permitan el protagonismo, no sólo en la construcción del conocimiento y en el desarrollo de la crítica, sino en la intervención social” (p.98).

En atención a lo anterior, el uso de incentivos se refiere a reconocimientos con lo que se compensa el desempeño de las personas. Al respecto, Nadler y Tushman (1999), citados por Giraldo Marín (2012, p. 34), mencionan que el otorgar incentivos constituye uno de los procesos de apoyo con más relevancia a la hora de fortalecer las conexiones estructurales en la organización. Dichos reconocimientos deben ser empleados por parte de la organización con mucha cautela, por cuanto así como puede ser motivador puede que también genere frustración, o desaliento. En el caso específico de la investigación aquí expuesta, esta situación se ve reflejada en lo relativo al despliegue tecnológico del Estado para uso de plataformas por parte de las universidades, el eficiente acceso a internet, la efectiva inversión económica para generar cada vez más espacios que logren desarrollarlas, así como también la lucha por el cambio del paradigma educativo, siendo que “La universidad debe constituirse en un espacio idóneo para la libertad, la participación, la reflexión, la crítica y la emancipación, ya que

en esta medida se estarán favoreciendo escenarios para el desarrollo del poder que necesita el individuo (...)" (Torres, 2009, p. 105).

Y finalmente, referente al último condicionante denominado retroalimentación de información, se puede afirmar que es uno de los elementos claves del éxito para la consolidación del empoderamiento, por cuanto se refiere a la relación intrínseca que debe existir entre la organización y el individuo, pudiendo evaluar debilidades, fortalezas, oportunidades en conjunto, y así dirigir el actuar para la modificación de las mismas, siendo necesario una continua comunicación de objetivos comunes entre las partes. Nótese que este ha sido uno de los objetivos del actuar universitario venezolano los últimos 20 años para la transformación de la misma. En consecuencia, se estaría en presencia de unos de los elementos necesarios para tratar de un ejemplo de construcción social, el cual será abordado posteriormente.

3. Las TIC en el Contexto Universitario Venezolano

La enseñanza a nivel superior se conduce directamente a dar respuestas a las demandas sociales con sentido ético, profesional y científico, lo que conlleva una dinámica de incorporación de diversas vías para alcanzar los objetivos, siendo ejemplo de esto la utilización de las TIC.

Cabe destacar que el Informe Mundial sobre la Educación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2008) expone que las nuevas tecnologías constituyen un desafío a los conceptos tradicionales de enseñanza y aprendizaje, pues redefinen el

modelo en que profesores y alumnos acceden al conocimiento y, por ello, tienen la capacidad de transformar radicalmente esos procesos. De igual manera lo ratifican en los pronunciamientos de la Declaración de QINGDAO (Organización de las Naciones Unidas, 2015), al exponer que: “La aplicación de las TIC es esencial para cumplir nuestros compromisos enunciados en la Declaración de Incheon de no discriminación en la educación, igualdad entre hombres y mujeres, y empoderamiento de estas últimas en favor del desarrollo sostenible” (p. 20).

Incluso, y en el contexto de la presente investigación, cabe hacer mención a que el propósito de las universidades, bajo esta premisa, es ser generadora de cambios profundos y de impacto inminente en varios aspectos. Así lo expresa Castells en “Sociedad en Red”:

No obstante, si bien la sociedad no determina la tecnología, si puede sofocar su desarrollo, sobre todo por medio del Estado. O, de forma alternativa y sobre todo mediante la intervención estatal, puede embarcarse en un proceso acelerado de modernización tecnológica, capaz de cambiar el destino de las economías, la potencia militar y el bienestar social en unos cuantos años (2000, p. 32):

Ahora bien, las TIC definidas por la Sociedad de la Información de Telefónica de España, citada por Sánchez (2008), “son las tecnologías que se necesitan para la gestión y transformación de la información, y muy en particular el uso de ordenadores y programas que permiten crear, modificar, almacenar, proteger y recuperar esa información” (p.156), es decir, son medios distintos a los tradicionales que coadyuvan al fortalecimiento de un sector, por lo que a juicio

de la misma autora “deben aprovecharse para el desarrollo integral de la comunidad”(p.157).

En este marco, las TIC en la educación despiertan un gran interés tanto en los docentes como en los estudiantes, pues tal y como lo mencionan León y Pacheco (2014, “su gran facilidad para crear, procesar y difundir la información ha roto todas las barreras que limita su adquisición del conocimiento, lo cual contribuye al desarrollo de habilidades y destrezas comunicativas entre docentes y estudiantes” (p.8).

La universidad venezolana no escapa de ser un ejemplo de transformación constante, desde ser producto de una reorganización social y cultural urbana, hasta ser una organización tendente a la globalización, “es decir, viene transformándose positivamente a través del tiempo y está consciente de que aferrarse al pasivismo no le va suponer ningún progreso en su práctica diaria y que no es posible en el siglo XXI ser organizaciones aisladas en desconexión con su contexto” (Guerrero Pulido y Gisbert Cervera, 2013, p.20).

Con base en lo anterior y bajo el fundamento de asunción de nuevas posturas que superen el paradigma de una educación superior sumergida en lo tradicional, así como limitaciones de tipo económico, logístico, gubernamental, entre otros, se tiene el caso de las universidades venezolanas. Estas obtuvieron apoyo gubernamental para el acercamiento a la tecnología relacionada con internet a inicios de la década de los ochenta.

Así, para el año 1981 fue creado el Sistema Automatizado de Información Científica y Tecnológica (SAICYT), el cual estaba dirigida a atender las necesidades de la comunidad científica del país, por lo que posteriormente y con

el ánimo de potenciar aún más el alcance que esta podía tener, se dio una alianza con la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV), siendo diez años más tarde la responsable de ofrecer el servicio de correo electrónico en todo el territorio, permitiendo que exista un mayor crecimiento de investigaciones académicas y científicas.

Posteriormente, para mediados de 1994, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) junto con otras instituciones dieron el mayor paso tecnológico en cuanto al uso del internet logrando crear a la Red Académica de Centros de Investigación y Universidades Nacionales (REACCIUN), que luego da nacimiento a CANTV.NET "...con el propósito de proveer servicios a clientes con un alto valor agregado, impulsando masivamente el servicio de internet a través de ABA (Acceso a Banda Ancha), lo que marcó el inicio de la revolución de este servicio de conexión en el mercado venezolano" (Guerrero Pulido y Gisbert Cervera, 2013, p. 22).

Estas acciones permitieron el despliegue del uso de la tecnología en la mayoría de las universidades venezolanas, lo que dio origen a la incorporación de las TIC en la educación superior, bajo la premisa de poder tener mayor alcance en las áreas fundamentales que esta tiene: docencia, investigación, extensión. Y es que con el transcurso del tiempo y con la implementación del uso de las TIC que cada una de estas áreas logran tener un impacto significativo.

En cuanto a la docencia a nivel superior implica dar respuestas a las demandas de la sociedad, la cual debe ser generada por la transferencia de conocimientos con miras a la resolución de situaciones problemáticas de la comunidad, adaptándose incluso a nuevas modalidades que acortan distancias

y fronteras. Respecto a la segunda premisa, Capanegra et al. (2016) señalan que “la investigación presupone las actividades científicas, tecnológicas y artísticas de las unidades académicas para desarrollar el conocimiento que garantice calidad de vida del hombre en el ámbito social en el que está inserto y se desempeña”(p.161) y por último agregan que “la extensión conlleva la transferencia de conocimientos, prácticas y experiencias académicas hacia el medio en donde la Universidad está inserta, para enriquecerlo, desarrollarlo y redimensionarlo con un sentido crítico y novedoso”(p. 161).

En Venezuela la primera universidad que incorporó una modalidad distinta a la tradicional y con ello, un nivel de exigencia y preparación mayor para el docente y el estudiante, fue la Universidad Nacional Abierta en el año 1997. Luego, con el transcurso de los años se fueron sumando algunas otras que a continuación se detallan:

- a) **Universidad Central de Venezuela:** Mantiene una oferta académica a distancia través del Sistema de Educación a Distancia de la Universidad Central de Venezuela (SEDUCV), que se define como un complejo organizacional inteligente y diverso basado en la Educación a Distancia (EaD), traducidos en un conjunto coherente de propósitos, acciones, recursos y estructuras para favorecer la utilización de los medios de instrucción disponibles asociadas a la telemática y sus futuros desarrollos (Universidad Central de Venezuela, 2013).
- b) **Universidad de Los Andes:** Cuenta con el Centro de Estudios Interactivos a Distancia (CEIDIS), el cual se fundamenta en políticas educativas que impulsan el aprendizaje autónomo desde un enfoque

constructivista, siendo su misión: Innovar, actualizar y aplicar recursos digitales atractivos a través de cursos, talleres y asesorías en diseño instruccional dirigido a estudiantes y docentes, a partir de altos estándares de calidad y excelencia (Universidad de Los Andes, 2013).

c) Universidad del Zulia: Crea el Sistema de Educación a Distancia de la Universidad del Zulia (SEDLUZ), como una unidad estratégica que coordina la ejecución de planes de apoyo a las actividades de enseñanza en las facultades y núcleos que gestionen la implementación de programas a distancia, semipresenciales y presenciales mediados por la tecnología (Universidad del Zulia, 2013).

d) Universidad Católica Andrés Bello: Presenta la modalidad de formación virtual o semipresencial con su espacio UCAB VIRTUAL. Cuenta con postgrados, diplomados y cursos de actualización: a distancia, semipresencial y presencial con apoyo de las TIC. Este espacio ofrece aulas virtuales en las que se produce la interacción entre los distintos participantes del proceso de enseñanza: tutores y estudiantes (Universidad Católica Andrés Bello, 2011).

Nótese que la Universidad de Los Andes es el centro de enseñanza que expresamente se refiere al sostenimiento de la incorporación del uso de las TIC con un enfoque constructivista, lo cual está en el marco de la investigación propuesta. Sin embargo, se reconoce que las principales universidades del país han dado acceso a la concepción de una nueva modalidad de estudio, permitiendo que la educación superior posea una nueva perspectiva educacional, lo que a su vez trae consigo una nueva figura tanto del docente

como del estudiante, escenario idóneo en donde se apuesta a una educación para el empoderamiento “(...) en la cual los espacios académicos sean concebidos como escenarios generadores de conciencia crítica, propulsores de protagonismo, ávidos de contestación y pronunciamientos de transformación” (p.93).

Ahora bien, respecto a la formación docente para la utilización de las TIC, se tiene que de acuerdo a León y Pacheco:

(...) es un imperativo, tanto para su propia formación como para el aprendizaje de los alumnos, esto no sólo implica apoyar a los docentes a que conozcan y manejen los equipos tecnológicos, sino el impacto que influye en su aprendizaje, su uso adecuado, potencialidades y límites (2014, p. 13).

Es decir, que la educación vista bajo esta premisa necesita que los docentes se vean siendo capaces de ser parte del proceso transformador, por ejemplo con la incorporación de las TIC en el proceso de enseñanza. Así mismo, se destaca que para que dicha acción resulte efectiva implica adoptar ciertos principios básicos de integración.

Esto se relaciona directamente con lo propuesto por la UNESCO en el proyecto relativo a las normas sobre Competencias en TIC para Docentes, dirigidas a:

mejorar la práctica de los docentes en todas las áreas de su labor profesional, combinando las competencias en TIC con innovaciones en la pedagogía, el plan de estudios y la organización del centro docente. También tiene por objetivo lograr que los docentes utilicen las

competencias y recursos en TIC para mejorar su enseñanza, cooperar con sus colegas y, en última instancia, poder convertirse en líderes de la innovación dentro de sus respectivas instituciones. La finalidad global de este proyecto no sólo es mejorar la práctica de los docentes, sino también hacerlo de manera que contribuya a mejorar la calidad del sistema educativo, a fin de que éste pueda hacer progresar el desarrollo económico y social del país. (2008, p. 6)

Por tanto, no se trata de excluir la forma tradicional de enseñanza a través de una clase magistral, es poder comprender que al incorporar el uso de herramientas estas pueden ser mucho más llamativas y beneficiosas en el proceso de aprendizaje del alumno.

Por su parte, el uso de las TIC para los alumnos amplía las posibilidades de generar interés en las asignaturas, así como también permite que se generen para ellos espacios donde puedan interactuar de forma más directa y práctica con el docente, generando autoestima y motivación. De este modo, según León y Pacheco (2014, p.14) “algunos estudios han comprobado que los alumnos que tienen éxito en los cursos a distancia son automotivados, independientes, autodirigidos y con gusto por la expresión escrita”. Así mismo, la UNESCO (2004), considera que el uso de las TIC por parte del alumno, “los convierte en profesores, mediante procesos de tutorías entre pares o de tutorías recíprocas” (p.38), es decir, hay un juego alternativo de los roles y una mejor convivencia en el proceso educativo, lo que la convierte en un escenario que permite el empoderamiento para los participantes.

Para finalizar este aspecto, se puede hacer mención a que el uso de las TIC en la educación superior es un nuevo modelo de desarrollo que va a depender de la conjunción de aspectos económicos y sociales. El primero referido a las políticas públicas e inversión implementada por el Estado para el normal desarrollo de las plataformas tecnológicas que permitan el normal desarrollo del internet, la adquisición de herramientas y planes formativos que conlleven aún más al fortalecimiento de las TIC en el país. El segundo lleva implícito el cambio de percepción por parte de los actores (docentes y alumnos) tanto del uso de la tecnología como de asumir que todo esto constituye innovación y eficacia para el desarrollo de la nación, incluso porque les permite el empoderamiento en los distintos espacios dentro de la misma organización, generando cambios en beneficio de la misma.

4. La Relación de Empoderamiento en el Sector Universitario Venezolano con la Teoría de la Construcción Social

El empoderamiento se presenta como una alternativa de asunción de poder que permite que exista participación desde lo individual con miras al colectivo para generar bienestar, satisfacción de necesidades mutuas, transformaciones, entre otras, y siendo que el objetivo de esta investigación es precisar el empoderamiento que se pudiere presentar específicamente en las universidades venezolanas a través del uso de las TIC, para determinar si se está en presencia de un constructo social, se procede a realizar la valoración a través de lo propuesto por la teoría de Gergen y Thatchenkery (1997).

De acuerdo a lo anterior, vale señalar que a partir de los años noventa es cuando se inicia la modificación de la estructura universitaria y con ello la

participación activa de sus miembros. Es por esto que Rodríguez y García (2013, p. 78) exponen que en el caso del estudiantado universitario venezolano es a partir de 1946 que se comienza a modificar el comportamiento organizacional universitario y así la participación más activa de estudiantes y docentes, permitiendo que se tomen mayores decisiones en los Consejos Universitarios, presentando alternativas favorecedoras para cada grupo, desde actividades ambientalistas, deportivas, académicas, donde efectivamente se han abierto brechas para la forma como se establecen las competencias en el proceso de aprendizaje, hasta el punto de vista disciplinario.

En cuanto al conocimiento visto como construcción social de acuerdo a lo propuesto por Gergen y Thatchenkery (1997) es reconocer que un constructo social es todo lo que existe como producto de la interacción social humana y no como existencia objetiva independiente de esto, es decir, es comprender que los constructos sociales son el resultado de hechos sociales, de lo que inexorablemente es humano. Dichos autores plantean que actualmente la ciencia organizacional moderna se encuentra situada sobre tres pilares fundamentales: (a) la gestión racional; b) el conocimiento empírico y (c) el lenguaje como representación. Es por esta razón que bajo lo expuesto por los autores, se busca comprender que hoy en día es necesario se reemplace a la gestión racional por la racionalidad colectiva, el conocimiento empírico por la construcción social y el lenguaje como representación por el lenguaje como acción.

Respecto a la gestión racional, con fundamento en concepciones de lo individual, hacen mención que toda organización comienza su sustento en el

hombre (desde el punto de individual) y como agente casi racional responde a diversos estímulos (órdenes, incentivos) de forma sistemática. En cuanto al conocimiento empírico consienten que la eficacia y eficiencia en la implementación del uso de las TIC en el proceso educativo a nivel universitario puede, efectivamente, ser materializado a través de distintos espacios existentes en donde los actores pueden participar y favorecerse mutuamente, como a la misma institución y al proceso educativo nacional. Por su parte, en relación al lenguaje como representación, afirman que este tiene una función primordial tanto en la ciencia como en la cultura en general, visto como “una expresión externa de la mentalidad interna” (Gergen y Thatchenkery, 1997).

En el caso particular de la investigación el proceso que se ha generado desde el reconocimiento por parte del Estado y sus políticas de implementación de las tecnologías a principio de los años noventa, así como también el reconocimiento por parte de las universidades de que las fronteras tienen que acortarse y que los tres aspectos que la fundamentan: educación, investigación y extensión, deben estar direccionados al desarrollo tanto nacional como internacional.

Resalta que lo autores previamente citados exponen que la racionalidad se logra a través del lenguaje, es decir, que desde el punto de vista postmoderno un ser racional es fundamentalmente un logro del lenguaje. Hablar racionalmente es hablar de acuerdo con las convenciones de una cultura y por otra parte hacen referencia a que lo postmoderno permite que la conducta se dirija más allá de la crítica, de allí que el ser individual es un ser racional como producto de una acción culturalmente coordinada.

Inexorablemente, en el caso de las universidades venezolanas, se materializa un esfuerzo por adoptar la implementación y efectivo uso de las TIC en todo el sistema educativo, para que de esta manera se logre la fuerza generadora de cambio (empoderamiento) y se esté en presencia de un constructo social.

5. A Manera de Reflexión

Una vez analizadas las distintas formas que definen al empoderamiento, sus niveles, como también el aspecto de las TIC en las universidades venezolanas junto con la posición de autores como Gergen y Thatchenkery (1997) sobre el conocimiento percibido como construcción social, hace considerar lo siguiente:

El empoderamiento ha tenido distintas acepciones con el transcurso del tiempo, ha servido para explicar cómo un grupo dentro de una organización comienza a ser tomado en consideración y a tener cierto tipo de participación para generar cambios sociales, a través de la satisfacción de beneficios grupales. La acepción del empoderamiento que versa sobre la educación se introduce a partir de los años setenta y ha comenzado a generar interés en investigaciones de carácter social. En lo que respecta a los niveles el individual es cuando comienza a generarse en el hombre lo que es el empoderamiento. Es en este nivel cuando es capaz de manejar la motivación y el interés por alcanzar un beneficio en particular, pero también es donde está consciente de que dicha situación podrá encausarla junto a sus pares para lograr mejores condiciones, oportunidades y satisfacción de necesidades. En cuanto al nivel comunitario, es

cuando se materializa la creación de grupos que buscan promover cambios en las estructuras, en donde existe responsabilidad, liderazgo y toma de decisiones, siempre con miras al bien común, el de la organización. A tal fin debe promover mejoras en el ambiente en donde se encuentren, así como también autoestima, uso de incentivos, locus de control interno y retroalimentación de la información.

Por otra parte, la teoría propuesta por Gergen y Thanchenkery (1997) acerca de la construcción social bajo una percepción postmoderna, de renovación, siendo que desde su criterio deben generarse tres elementos, la racionalidad colectiva, la construcción social y el lenguaje como acción, y al establecer la relación entre el empoderamiento (docentes y estudiantes) en el sector universitario venezolano, se puede llegar a expresar que el empoderamiento permite que se genere un cambio en la estructura de una organización. La razón de esta transformación es que el empoderamiento hace que los individuos tengan conciencia grupal para mejorar las condiciones en las organizaciones a las que pertenecen.

Por consiguiente, el empoderamiento en el sector educativo universitario se puede considerar como una herramienta que conduce a las personas involucradas en la organización a ser competentes en el actuar en beneficio de la misma. Es un proceso intersubjetivo, intencional y de cambio continuo de los sujetos conscientes de sí mismos, de las circunstancias y del entorno mediante la acción transformadora de sus propias relaciones sociales, incluso generado mediante el uso de las TIC.

En este sentido, la construcción social es el resultado de la interacción de un grupo de personas a través de su intercambio generando una nueva realidad,

tal y como se ha venido produciendo durante los últimos veinte años en las universidades venezolanas, siendo que “se rompen esquemas mentales y organizacionales rígidos postburocráticos que estimulan la creatividad, la innovación y el cambio tan necesario en los problemas sociales que enfrentan las sociedades de cara a las nuevas realidades” (Marcuzzi, 2014, p. 97).

En suma, la idea o inquietud que se generó al inicio de esta investigación respecto a la relación de estas teorías con la realidad asumida por los actores sociales de las universidades venezolanas (docentes y estudiantes), gracias a la implementación y uso de las TIC durante las últimas dos décadas, se ve respondida al valorar el empoderamiento reflejado en los escenarios de su actuar, tanto en los propios, como a favor de la organización, es decir, se han ido estableciendo los cimientos para ejemplificarse como un constructo social, que aún falta por fortalecer sus bases, pero que indudablemente va dirigido a ello.

Referencias

- Capanegra, H., Cabrera, G., Aguilar, M. L., y Jorda, M. S. (2016). El empleo de las tecnologías de información y comunicaciones (TICs) en el ámbito universitario. *Documentos y Aportes En Administración Pública y Gestión Estatal*, 16(26), 159-190. <https://doi.org/10.14409/da.v16i26.5939>
- Castells, M. (2000). *La Sociedad en Red*. Siglo XXI, 576 p.
- Chiavola, C., Cendrós, P. y Sánchez, D. (2008). *El Empoderamiento desde una perspectiva del sistema educativo*. *Revista OMNIA*, 14(3), 130-143.
- Crespo, P., González, G., e Iturralde, P. (2007). *Empoderamiento: Conceptos y Orientaciones*. *Serie reflexiones y aprendizajes*. ASOCAM.

Diccionario de Acción Humanitaria y Desarrollo. (2000). *Empoderamiento*.

<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>

Gergen, K. y Thatchenkery, T. (1997). Organization Science as Social Construction: Posmodern Potentials. *The Journal of Applied Behavioral Science*, 32(4), 356-377. Traducción de Mónica Portnoy.

Gibson, J., Ivancechih, J., Donnelly, J. y Konokaspe, R. (2013). *Organizaciones: Comportamiento, Estructura y Proceso*. Mc. Graw Hill Editores.

Giraldo Marín, S. B. (2012). *El Empoderamiento como elemento generador organizacional en los empleados de las empresas Aseguradoras de la Ciudad de Manizales*. [Trabajo de Grado]. Universidad Nacional de Colombia. <http://www.bdigital.unal.edu.co>

Guerrero Pulido, J. y Gisbert Cervera, C. (2013). *Contextualización de la educación universitaria a distancia*. *Revista Acción Pedagógica*, (22), 18-30

León, V. y Pacheco, M. (2014). *Desarrollo evolutivo de las Tecnologías en la educación en Venezuela*. *Negotium*, 10(28), 7-27.

Maslow, A. (1968). *Motivation and personality*. Harper&Row.

Marcuzzi, M. (2014). *Visión complejizante de la gerencia de responsabilidad social en las empresas rentales universitarias Venezolanas*. *Revista Visión Gerencial*, 13(1), 81-102.

Musitu, G. y Buelga, S. (2004). Desarrollo Comunitario y Potenciación. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria*. UOC (pp. 167-195).

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

(2008). *Normas sobre Competencias en TIC para Docentes*. Versión 3.0.

Disponible en:

https://www.campuseducacion.com/blog/wpcontent/uploads/2017/02/Normas_UNESCO_sobre_Competicencias_en_TIC_para_Docentes.pdf.

Organización de las Naciones Unidas (2015). *Declaración de QINGDAO*.

Movilizar las TIC para la realización de la Educación 2030. Aprovechar las Oportunidades digitales, liderar la transformación de la educación.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000233352>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

(2008). *Estándares de competencia en TIC para docentes*.

www.eduteka.org/pdfdir/UNESCOEstandaresDocentes.pdf

Rodríguez, P. y García J. (2013). *Aciertos y debilidades de la política universitaria*

del gobierno de Hugo Chávez. *Revista Compendium*, (30), 71-94.

Sánchez Duarte, E. (2008). *Las Tecnologías de Información y Comunicación*

(TIC) desde una perspectiva social. *Revista Educare*, XII (Extraordinario).

www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article.

Torres, A. (2009). *La educación para el empoderamiento y sus desafíos*.

Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, 10(1), 89-108.

Universidad Católica Andrés Bello. (2013). *Centro de Estudios en Línea*.

<https://ucabvirtual.ucab.edu.ve/ucab-virtual/>

Universidad Central de Venezuela. (2013). *Sistema de Educación a Distancia de*

la UCV. <http://www.ucv.ve/docencia/sistema-de-educacion-a-distancia.html>

Universidad de Los Andes. (2013). *Coordinación General de Estudios Interactivos a Distancia*. <https://ceidis.ula.ve/moodle/>

Universidad del Zulia. (2011). *Sistema de Educación a Distancia*. <http://www.luz.edu.ve/>